

JORGE DE ALBA

A GABRIELA MISTRAL

Madre Gabriela permítenos tu voz,
y tu mirada, que como niños tristes
necesitamos tu abrigo.
Llénanos de ternura,
y regálanos tu fuerza;
somos viandantes,
débiles a media jornada,
y hemos perdido la senda.
Llévanos de tu mano
hermana Gabriela,
tú que sabes de la fortaleza
que da el pensamiento,
y condúcenos a tu reino.
Permítenos tu voz
que viene del corazón profundo,
que sabiendo del dolor, de la desdicha,
sólo habla de amor y de ternura.
Déjanos tu mirada
hermana Gabriela,
tu mirada que es de fe,
y llévanos con ella a través de las tinie-
[blas.
Llévanos de tu mano,
tu mano de señorial nobleza,
enséñanos a seguir tus pasos
con tu pausado avanzar en línea recta.

* * *

JORGE TEILLIER

ESPERANZA EN LA MUERTE

(Homenaje a Gabriela Mistral)

Ahora sus manos duermen inmóviles sobre
[sus rodillas,
pero antes nos ha mostrado
el pan blanco para nuestra hambre,
o vertieron sobre las llagas
el dulce, eterno sol de la esperanza.
Ahora su boca está muda para nuestra boca,
pero nos ha dejado
la palabra que hace detener la primavera,
esa palabra más profunda
que el sueño de las piedras bajo las nieves de
[otros siglos.
Ahora su oído es un pez ciego, una corola
[rota,
pero ya no hay silencio
porque la ola del silencio halló su arena pa-
[ra morir,
y sobre esa arena no habrá más campanas
[brillantes ni tambores de luto,
sino un coro de niños pobres nimbados por
[mendrugos.
Porque allá está donde todo se recupera.
Nos aguarda en lo más hondo del día y de la
[tierra,
lejos de donde las sombras puedan jamás ha-
[llarnos,
resplandeciendo en su muerte.
Su muerte perfecta como un cántaro.

* * *

ALBERTO RUBIO

REQUIEM

(Para Gabriela Mistral)

Sea la noche que tienda almohadas
donde reposes, hijo el camino
por donde vayas enneblinada,
entre los sesgos del sol que huye,
lejos de hierbas que te entrelazan,
sin Dios ni el fuego de los demonios:
jadiós, viajera, que va a los llanos,
navegadora en los horizontes
que son cenizas: desasimiento
de las raíces, mares y cielos
en despedidas: las ahuyentadas
aguas se alejan, en los vadeos
de extraños ríos, en los hallazgos
de vientos fríos desmemoriados
de tus cabellos, resplandorosa,
dichosa en landas acaba-tierras!

* * *